

EL HUSAR no lo poseerá nadie sin que suelte antes un mastín, un lebrele ó un podenco. La casta es indiferente; la cuestión es que sea un perro grande.

En los meses de Julio y Agosto no se recibirán los perros sin bozal, á menos que el Ayuntamiento nos proporcione salchichas.

Este HUSAR dará cuatro cargas al mes, viiendo la luz los domingos ó cuando lo tengan á bien los redactores, para que sea el público quien pierda siempre.



Como es plaza montada no puede subir escaleras, por cuya razón no admite suscripciones en la capital, pero irá á visitar á los que fuera de ella le den alojamiento y remitan adelantados veinte perros grandes por trimestre.

Aun cuando el depósito de soldados es la caja de quintos, para evitarle trabajo al Comandante, Los HUSARES estarán depositados en la librería de D. Francisco Aguilar, Mar, 24, y en la imprenta del Sr. Domenech, donde se han establecido perreras para el cambio.

NO SE ADMITEN SABLAZOS, PERÓ EN CÁMBIO SE DAN Y SIEMPRE ES UN CONSUELO.

AÑO I.

DOMINGO 27 DE JUNIO DE 1883.

NÚM. 24.

LA SEMANA.

Las cortes han dado las últimas boqueadas, como un cadáver que se asfixia con los calores de la estación. La expectación pública concentrada en aquellos lugares, se ha trasladado, ávida de emociones, á otra casa grande, que excita la curiosidad pública, por ser el blanco de los fusionistas.

Si; Sagasta y compañeros mártires, han recordado aquella popular canción:

Del Oriente vinieron los magos

Con gran respaldor.

y hacia Oriente dirigen sus pasos en la misma forma que el ciego del cuento, que recorría varias calles solicitando una limosna, y entonando al son de la guitarra los versos que mas arriba consignamos.

El primer misionero fué Martínez Campos, y apenas hubo exclamado:

«Del Oriente vinieron...»

escuchó la fatídica frase: «Otra vez será.»

Siguióle Alonso Martínez, repitió la canción y nuevamente fué contestado: «Perdone por Dios, hermano.»

El general Concha, idem de lienzo.

Continuando las visitas y las respuestas; cuando le toque el turno á Sagasta, llegará á las puertas de la mansión, y acompañándose con un punteado, de esos en que suena mucho el bordon; dirá:

«Del Oriente, etc., etc...»

Vol verá á escucharse la fatídica frase: «A otra puerta.»

¡Ah! y entonces es muy posible que la contestación del tantas veces miqueado D. Práxedes, sea la misma del ciego de la anécdota, esto es:

«¡.....!»

y despues... la mar.

¡Y sus arenas!

Digan ustedes lo que quieran; al público le complacen estas emociones fuertes.

Primero la discusión del Senado, despues la del Congreso, y ahora las visitas.

Tiene el carácter de un entierro en toda forma.

El gobierno confeccionó la esquila de defunción, invitando á los señores á la misa de *requiem*, que se cantó en el Senado; allí hubo respuestas; trasladóse la comitiva al Congreso, y repitieron las prácticas de la Religión, acentuándose el *Dies iræ*. Terminada la ceremonia, los convidados van á despedir el duelo en toda forma, hasta la puerta del cementerio.

¡Y qué de cosas se oyen!

Todos se espresan de la misma manera; á su vuelta de la casa mortuoria, se escuchan diálogos edificantes.

—¡Qué lástima! El caso es que prometía mucho.

—Lo han estropeado en cuatro días.

—No tiene remedio. ¡Estaba escrito!

—¡Los duelos con pan son menos! murmura un conservador liberal de los irregulares.

—¡Que lo entierren! añade un fusionista.

—No quiso escuchar la voz de los que bien le quisieron. Se empeñó en atracarse de albaricoques con huesos y todo, y claro está, no ha podido digerirlos.

Tales son las voces que se escuchan, pero de cualquier modo que sea, el féretro se quedará solito en el cementerio, y los enterradores es posible

que huyendo de la quema, se lo dejen insepulto en las puertas del Campo Santo.

Dígolo con franqueza, á mí las visitas de despedida me hacen mucha gracia: tienen, muy buen sabor, sobre todo cuando van acompañadas de una temperatura elevada.

La intención filosófica se halla sintetizada en las conocidas palabras:

«Ahí queda el...»

Son, ni más ni menos, que la reproducción viviente de aquel lavatorio de Pilatos, que tan célebre le ha hecho en los fastos de la Religión, por la parte que tuvo en el drama del Calvario.

¡Parece mentira! Al afor dramático de mas potencia creadora; al mismo Echegaray, que se le dijera: «escriba V. un drama trágico, en que desaparezca hasta el apuntador, y cuya causa determinante sea el acto de lavarse las manos unos cuantos caballeros... Seguro que no le ocurriría el desenlace.

Y sin embargo, la cosa se vé con una claridad, como la del sol de mediodía.

Martínez Campos, Concha, Alonso Martínez, todos acuden á lavarse las manos, que sin duda las tenían un poco pegajosas, efecto del sudor producido por los calores de la proposición en dos actos y una sola prerogativa.

Sagasta aguarda el final, para remojarse hasta la cara.

En cuanto á nosotros, nos parece poco todo eso, porque formando la masa del país, nos bañaremos... en agua rosada.

Así como así, ya nos van cansando ciertas ceremonias.

Está uno ahito de ver por el mundo mujeres flacas.

Hora es ya de que venga la gorda.

Pero gorda de veras, que es lo que hace falta.

Segun anuncian los periódicos de todos los matices, qué anchos y qué bien vamos á quedar los españoles en la presente estación.

Todos se van.

El monstruo ha anunciado ya su viaje á Cauterets, encargando de la Presidencia del Consejo al Inmortal Pollo de Antequera.

¿Ustedes no saben lo que es un sustituto?

Pues la cosa mejor del mundo. Siempre se rompen los cacharros en las manos que mas costumbre tienen de manejarlos. Y en punto á manejos el pollo es el mas esperto de todos los señores de la conservaduría liberal.

¡Qué de cosas verá D. Antonio desde la nación vecinal! ¡Qué de sorpresas en su largo viaje! ¡Con cuántos compañeros tropezará durante su estancia en remojo!

Yo creo que ha de formar en su escursión veraniega un ministerio, compuesto de los mismos que hoy lo representan, y hasta si se empeña dentro de la pila se han de poder celebrar consejos illos y... consejos.

Hasta con presidencia.

Se habla de otro viaje mas importante, cuya realización depende de un cúmulo de circunstancias que llevan preocupados á todos los individuos que se interesan en la cosa pública.

Nadie se atreve á decidir, y sin embargo, no cesan los diarios de comunicarlo á sus lectores, aunque con dudas y vacilaciones.

Es siempre la duda una situación embarazosa.

Nosotros creemos que el viaje se realizará, pero disintimos de la opinion de nuestros colegas en un punto muy importante. Segun los diarios ministeriales, el viaje habrá de efectuarse en dos jornadas.

No, queridos cofrades, el viaje se hará en una y vertiginosa, si queda tiempo, porque á veces, con la inseguridad de los caminos de hierro descarrila un tren, y las cosas se resuelven de otra manera distinta á como se proponen los hombres.

¡Vamos mas que de los que se van y es preciso decir algo de los que vienen.

Sobre todo, cuando quien viene es una mujer hermosa y agraciada.

Hora era ya de que no fueran los españoles tan solo los que dejaran su dinero en Francia obedeciendo á los caprichos de la casquivana moda. De España saldrán, atravesando los Pirineos, multitud de personajes gordos y flacos, chicos y grandes, y sentarán sus reales en la nación francesa.

Pero, en cámbio, de allí vendrá una señora joven, que hace algun tiempo permaneció por muy poco en nuestro país, sin poder pillar un buen tiempo. ¡Durante su permanencia estuvo lloviendo y relampagueando!

Deseosa de gozar en nuestra patria mas tranquilos días, se viene ataviada, no con el vestido colorado, que entre nosotros lució durante su última visita, sino con los colores de la pureza y la castidad, á gozar de los beneficios de la paz, y con cartas de recomendación para muchos españoles, que ya le han ofrecido su apoyo y otros que se preparan á enamorarla, y entre aquellos y estos se encuentran muchos que la odiaron y despreciaron en otros tiempos.

Pues, si señor, viene hecha una matrona respetable, y por cierto que está muy guapa, segun dicen los que la han visto mas de cerca.

De aquí se marcharán otros y llevarán el mismo camino. Como decía aquel individuo, igual, sí... pero todo lo contrario:

«Si en el camino se encuentran

¡Qué de cosas se dirán!»

Para nosotros magnífico.

¡Al cabo; entrada por salida!

El Sargento de guardia.

COMO LOS PROGRESISTAS.

Cuentan que tradicionales

En España,

Hubo obstáculos formales,

Que produjeron con saña

Muchos males,

Que dicese deploraron

Todos, despues que pasaron;

Que hicieron cambiar de pista,

De tanto esperar transido,

Al partido

Progresista.

Quimera tan persistente,

Y empeñada,

Produjo por consiguiente,

La... ¿me entendeis? la jornada

Que aun presente
En las memorias está,
Y tarde se borrará....
Y la lección, es conquista,
Que no echará en el olvido,
Quien heredó á aquel partido
Progresista.

¡Ah! sin duda, con la gloria
Conseguida,
Que puede ser transitoria,
A la gente se le olvida
La memoria;
Sin pensar, que en dulce arrobó,
Encuentra al cordero el lobo,
Que ya la hueste es mas lista,
Que tiene mucho sentido;
¡Que ya no es aquel partido
Progresista!

¿Se buscan tres pies al gato?
Puede ser.
Mas discurro que hace rato,
Tiene cuatro á mi entender.
No hay pazguato
Que tantos micos tolere,
Ni que palabras creyere,
Ni que sofiones resista;
¡Ya suenan bien al oído
Los hechos de aquel partido
Progresista!

Faltará tan solo un punto,
Si algo falta,
Mas en llegando el conjunto,
De voces, la liebre salta.
El asunto
Toma entonces un cariz,
Que ya ha dado en la nariz,
Del que no ha dado en la vista;
Y á seguir van de corrido,
Las huellas de aquel partido
Progresista.

Con la importante fusion
Valerosa,
Y tanto y tanto empellon,
Vá escamándose la cosa.
Y es cuestion
Que si el calor vá subiendo,
Y Don Antonio en resaca
Con las riendas ¡Dios me asista!
¡Oh fusion! te has convertido
En edicion del partido
Progresista.

Y si de obstáculos hablo,
Por mi fé
No me dirán: ¡Guarda Pablo!
Pues la verdad consigné.
Y ¡qué diablo!
El hecho, segun parece,
Hoy lozano reverdece.

.....

No son eternos los males,
Lo que fuere sonará....
Tambien se acaban los tra-
Dicionales.

El cabo Peralta.

SECCION IMPOLÍTICA.

COSAS Y CASOS.

Ya llevamos dos beneficios en la temporada teatral; el de Elisa Mendoza Tenorio y el de Rafael Calvo.

Los beneficios tienen el grave inconveniente de ser los embajadores de la despedida; anuncian la proximidad de la marcha y bajo este aspecto son desconsoladores, mayormente cuando dejan impresa en el público una huella tan honda, como en Valencia han dejado los actores de la compañía del teatro Español.

Los dos beneficiados, demostrando una vez mas no solo su innegable talento, si que tambien su amor á las glorias dramáticas de nuestro pais, han dedicado la representacion á los preclaros ingenios del siglo clásico de nuestro teatro.

El vergonzoso en palacio y *La vida es sueño* fueron las obras que respectivamente pusieron en escena los dos beneficiados.

Habia otra razon; era preciso vivir aquellas noches para que el triunfo que el público concedia á los artistas no fuera póstumo; además, era noche de fiesta y alegría y los espectadores no se hallaban dispuestos á cantar de profundis.

La parca implacable suspendió sus oficios por aquellas noches, para que Valencia tributara un homenaje de cariño y admiracion á dos artistas eminentes.

Como era natural, Elisa Mendoza Tenorio de Valencia, lo que Valencia tiene de magnífico; sus aromosas flores. Ramos de todas las flores de todas especies cubrieron la escena, envidiosas sin duda de hallarse oprimidas por la flor de nuestro teatro la encantadora primera actriz, que conmovida apretaba contra su corazón á sus hermanas, las joyas de nuestros campos, el encanto de nuestros jardines.

Antonio Vico, el compañero de glorias de Elisa, la obsequiaba con un joyero de plata elegantísimo, y otros regalos llegaban á la escena entre el diluvio de flores que á los pies de la artista caían.

El triunfo era merecido; el talento de la joven actriz interpretó la protagonista de *El vergonzoso en palacio* de una manera magistral. Pocas veces habrá alcanzado esta obra una ejecucion tan brillante como la que obtuvo en aquella noche.

La Srta. Calderon, Rafael y Ricardo Calvo y Donato Gimenez, nada dejaron que desear al público.

Bien pudieron demostrarlo los constantes aplausos que todos compartieron, porque todos los merecian.

La vida es sueño, esa creacion inmortal del genio dramático por excelencia Don Pedro Calderon de la Barca, se exhibió en la noche del miércoles para solemnizar el beneficio de Rafael Calvo.

Este actor es entusiasta de nuestro teatro antiguo, profesando culto entre todos los autores á Calderon, y siendo su obra predilecta la citada. La respecta y ama de la misma manera que se ama y respeta aquello que ha servido de base para la reputacion.

Segismundo encontrado en Calvo su verdadero intérprete, consiguiendo que el público tribute á la obra mayor consideracion, desde que la creacion del gran poeta se ha encarnado en tan eminente artista.

Con gran conocimiento de la obra y profundo estudio del carácter que desempeña, ha llegado en esta obra á conquistar un elevado sitio entre los grandes actores.

Coronas de laurel llenaron la escena, recibiendo valiosos objetos, tanto de su compañero Vico, como de sus admiradores, encontrándose entre aquellos una corona de plata, de muy buen gusto, y que el artista conservará como recuerdo de los triunfos alcanzados en su gloriosa carrera.

Los valencianos desearian que todas las noches se dedicaran á beneficios, aunque solo fuera para ahorrarse penas y los frecuentes atropellos á que dan lugar tantas defunciones asesinatos.

No menos alegres han sido los calvos de Valencia que ya se han ido y andaban escamados, habiéndose encargado pelucas para disimular de algun modo su confusion con los autores, cómplices, encubridores y víctimas.

Este último papel era el que menos agradable les parecia.

Entre ambos beneficios, se han representado dos dramas en un acto *Arte y corazon* y *El último adiós*. El primero de ellos es un prodigio de sentimiento, habiendo obtenido una ejecucion que merece el nombre de magistral.

Antonio Vico estuvo verdaderamente inspirado la noche de su representacion, arrancando lágrimas hasta á los de mas duro corazon y consiguiendo, en union de Elisa, presentar un cuadro hermoso y lleno de ternura.

Bien lo probó el entusiasmo del público.

El nuevo abono ha encontrado entre los valencianos tan buena acogida como el antiguo.

Las obras anunciadas, son de las que mayor éxito han alcanzado en la corte.

En algunas se morirá... hasta el público.

La autoridad ha tomado sus precauciones, dirigiendo una comunicacion al Presidente de la Audiencia para que nombre un juez especial, que ayudado del correspondiente escribano, asista á los espectáculos.

A los espectadores se les tomará declaracion á la salida y un piquete de la guardia civil se hallará preparado en contaduría para perseguir á los matadores.

Y vaya de teatros. El de Apolo abre sus puertas dentro de breves dias, pero ¿de qué manera!

En él se rendirá culto al arte por todo lo alto y á lo flamenco por todo lo bajo.

Viene todo el redano de Andalucía, y no es extraño; porque, segun nuestras noticias, el empresario es un barbian que conoce el paño y ha procurado buscarlo de los mas requetebuenos.

Se ha contratado tambien una compañía de zarzuela á cuyo frente figura la Moriones, muy conocida ya de los valencianos, y muy apreciada en nuestra ciudad.

Venga pues el jaleo y...

¡Beee!

Tambien los Campos Eliseos están haciendo la felicidad de los aficionados á la leche y á los cuernos.

La querria se vé muy animada y la plaza de toros con tanta gente, que ha habido necesidad de devolver el dinero á los espectadores sobrantes el día de la primera corrida.

Por cierto que al primer tapon... y decímoslo porque segun noticias sufrió una lesion... si bien de poca importancia, uno de los diestros.

Ahora me explico por qué la Sociedad Taurina no ha querido celebrar su corrida en aquella plaza.
¡Cuando la barba del vecino veas afitar....!
¡Mucho ojo, Eduardito!
Y compañeros mártires!

Dentro de breves dias tendrá lugar en el teatro Principal el beneficio del popular escritor Escalante.

En dicha noche se darán dos obras de su fecundo ingenio, tituladas *La casa de empeños y préstamos* y *La consoladora*, tomando parte en dicha funcion los actores Vico y Calvo, que con su nunca desmentida galanteria, se han ofrecido gustosos á complacer á nuestro querido paisano.

El Furriel.

EL ORDEN.

(CON MÚSICA DE OFFENBACH.)

CORO DE CIVILES.

El ser civil
Es un placer,
Guardando el bulto
De Don José.

Andar corriendo de ceca en meca,
Por los caminos con hambre y sed,
Copar de un golpe los demagogos,
Que el grito dieron allá en Canet,
Dejar al orbe frio de espanto,
Por lo que hicimos, tan solo dos,
Salvar la patria de un cataclismo,
Un par de mozos, ¿tendrian pro?
Seguir á trecho de veinte pasos,
Que es la consigna que quiso dar,
Guardar el bulto mas retrechero,
Que los gobiernos nos mandaran;
Marcar sus pasos, cubrir su espalda,
Por esas calles, sin decir chut,
Andar pintando sombras chinescas,
Todas las noches haciendo el bú.

El ser civil
Es un placer,
Guardando el bulto
De Don José.

Vivir pasando la pena negra,
Desde que gracias al de Ohag,
Nos encargaron, sin dar un perro,
De la custodia de lo rural.
Teniendo siempre concentraciones,
Por si la gorda vá á arremeter,
Sin que aparezca nada mas gordo,
Que la gindama de D. José;
Pedir al gefe, su compañero,
De la provincia de Castellon,
Que á Villavieja se le remitan
De nuestra clase parejas dos.
¡Cuatro tricornos para su guarda,
Cuando en Sagunto, con solo un par,
No quedó tieso para contarlo,
De la partida ni un cantonal!
Y en Villavieja siempre parados,
Frente á la casa donde arribó;
Mirar los grifos de aquellas pilas
No se disparen como un cañon.

El ser civil
Es un placer,
Guardando el bulto
De Don José.

CORO DE GORRAS PELUDAS. (Pianísimo).

Venimos detrás de Milord,
Sin dar á las botas betun;
Venimos sembrando el terror,
Sin haber logrado aun
Saber quién es aquel señor.

PERIODISTAS Y CONSPIRADORES (de pega).

Mirad lucir las gorras, las gorras, las gorras,
De aquellos policeros,
Que con eso y las porras, las porras, las porras,
Parecen caballeros.

EL GEFE.

¡Ah! no me causan pavor,
Vuestros constantes arrojós,
Jamás ni blancos ni rojos
Hamillareis mi valor;
Yo soy el gobernador,
O llámese una centella;
Si quereis armar querella
En mi burla ó en mi daño,
Venga, que volvió del baño,
Y está aquí Pepe Botella.

EL ECLIPSE PARCIAL.

Quando á lucir el sol vuelva arrogante,
Ya vereis á Palermo y á Casante. E

EL PÚBLICO.

Y pif, paf, puf, y tara cata pum,
El es el general Bum-Bum.

El cabo de Palos.

SABLAZOS.

Ya los diputados vuelven á sus hogares, cansados de las penas unos y rozagantes otros, por los triunfos alcanzados con sus *sies* que han logrado salvar la patria.

El jefe de los constitucionales ya se encuentra en la tierra del Cid, y segun dicen, ha llegado bueno... de salud.

Pero ¿y de esperanzas?

De seguro que las tiene;
Para mitigar sus males,
A los constitucionales
La esperanza les mantiene.

Don Vicente Oliag tambien se ha apresurado á volver, y por cierto, mondo y lirondo.

Como S. Vicente Ferrer al salir de su patria, el senador se ha dejado hasta la investidura en el Senado.

Nosotros anunciamos que renunciaria el cargo por los *intereses*... de la patria, y por cierto que el hecho lo negaba un colega.

Estaba enterado.

Y fresco.

La verdad es que ha tenido Senado é *intereses* gordos.

Parece cosa decidida la suspension del Ayuntamiento (léase concejales de oposicion).

Así lo ha prometido Romero Robledo, y Romero es hombre que cumple lo que promete.

Pepe Bau ha entregado ya las listas de todos los que han de figurar en la nueva corporacion municipal.

Por supuesto, todos tienen títulos ó *alias*, que viene á ser lo mismo.

Se ha procurado, como era natural, que en el nuevo Ayuntamiento figuren algunos oradores, para que no se den los espectáculos que en la actualidad se presencian.

Estos batalladores quedarán bajo la custodia de Mañez, que en punto á oratoria es un prodigio.

Guárdenlo ustedes con maña;

Cuidado no se lo roben.

Que no se pierda ese joven

Primera lengua de España!

En cuanto puso su planta en Valencia el jefe de los situacionistas, marqués de Casa-Ramos, se dirigió á Villavieja, con objeto de dar cuenta al gobernador de esta provincia de sus gestiones cerca del gobierno.

Pocas palabras se cruzaron, pero buenas.

—Asegurado de incendios.

—¡Bien!

—Ayuntamiento volteado.

—¡Retebien.

—Bétera. ni *chicha* ni *limoná*.

—¡Pocos años!

De senador el cargo han renunciado
Botella y Oliag;
¡Gran Dios! qué solitario se han dejado
A Pepito Cerdá.

Por supuesto, para él no pasan dias.
Siempre se muestra bien;
Posesion y senado. ¡Tonterías!
¿Qué importa ese belén?

Tan solo con el título le basta
Para ser inmortal;
Quiere de senador tener la pasta
Y la pasta es cabal.

La Taurina celebró ayer una de esas muestras periódicas de su vitalidad, arrojándose á la arena y ejerciendo el arte de Pepe-Hillo.

No es posible, por lo avanzado de la hora, que digamos mas, sino que los chicos rivalizaron en arrojo y maestría.

La plaza, hermosa, por los muchos serafines que ocupaban los asientos.

Solo deploro los yerros
De la juventud dorada;
Toda su fuerza ocupada
En estoquear becerros.

Ya tenemos en perspectiva obispo al celeberrimo Manterola; aquel que en las Cortes del 69 dió muestras evidentes de ser un liberalote de tomo y lomo.

Pero donde demostró las dotes que le adornan como general fué en la última campaña carlista. Segun aseguraron los periódicos, hasta lució bigote y perilla.

El gobierno premia sus servicios, sustituyendo el morrion de voluntario por la mitra.

Dará gusto leer sus pastorales, que serán sofía-

mas, y sus sermones, que serán *rengas* napoleónicas.

Un entierro en su diócesis, sera una formacion; en vez de chirimías irán tambores, y los acólitos se llamarán reclutas.

La catedral se montará militarmente y en el seminario se establecerán cátedras de equitacion y esgrima.

El gobernador interino, se cansó muy pronto de nuestras alabanzas, ó sin duda ha recibido órdenes de Villavieja, para que retarde la aprobacion de nuestros dibujos, siguiendo la paternal conducta de su gefe.

Quiere el Sr. Pagés que digamos aquello de *talis cualis, cum camalis*.

Y lo ha conseguido.

Por supuesto, buen señor,
Si del otro no me importa,
De quien la vara es tan corta,
¡Hágame V. el favor!

Dícese (y del dícese nada mas respondemos) que al entrar cierta comision de exámenes en uno de los pueblos á donde iba destinada, el éxito fué de lo mas sorprendente.

La comision, celosa de su dignidad, al bajar en la estacion rehusó un carruaje con que se le brindaba para entrar en el pueblo, porque el cochero no llevaba frac.

Cruzó, pues, las calles á pié y con académico continente, y bien pronto las exclamaciones de los que la veian pasar, formaron una dolora que ni de Campoamor.

Las mujeres decian: ¡qué guapos!

Los hombres: ¡qué fachas!

Y los chicos: ¡qué rabos!

Pues señor, es probado, que á los hombres de ciencia se les vá el santo al cielo con la facilidad mayor del mundo.

Un matemático, que goza de alguna fama, tenia que hacer un reparto equitativo, de mas honra que provecho, y ensimismado ó distraído, se ha dejado atrás al león de la fábula.

Porque encargado de distribuir por igual entre varios individuos cierta representacion colectiva, los ha dividido en grupos de la manera siguiente:

1.º los señores X, B, C.
2.º — X, D, E. 4.º — X, H, J.
3.º — X, F, G. 5.º — X, K, L.

Y de tan peregrina suerte el sujeto X, sin duda, á pesar suyo, ha tenido que figurar en todos los grupos ó combinaciones.

Magnífica coordinación.

Abrió el jueves sus puertas

En el Cañamelar,

Un lujoso, elegante,

Hermoso restaurant,

Sito en la calle de

La Reina ó Libertad.

Nos invitó su dueño;

No fuimos á almorzar

Aun cuando agradecemos

Tanta amabilidad....

Al Húsar no le gusta

Comer y no pagar.

Promete ir algun dia

Pero satisfará

El precio del cubierto

Como cualquier mortal.

Por supuesto, no quita

Esta sinceridad,

Para que se agradezca

La fineza especial

De ese dueño galante

Que nos llegó á invitar.

Por hoy recomendamos

El bello restaurant;

Despues que allí comamos

Volveremos á hablar.

Emilio Ferraz ha resuelto el problema.

Nuestro hombre ha suprimido un dia de la semana y se considera feliz.

Es alcalde todos los dias menos aquellos en que se celebra sesion.

Y con ello ha elevado su celebridad á una altura extraordinaria.

Dios descansó en el séptimo, pero Ferraz ha variado los términos.

En el primero suprime, en el segundo se pavonea y en el tercero bufa.

Los demás están dedicados al olfateo de los 18.000.

Difficil es que pille el rastro.

Dicen, y es cosa veraz,
Que observando el calendario
Y con la cara de agraz,
Se hallaba el extraordinario
De Ferraz.

Que en Setiembre se fijaba
Sin acabar de admirarlo,
Que se movia y sudaba,
Y sin poder remediarlo
Se escamaba.

Que decia para sí:
¿Llegaré á tal estacion?
¿Serán las cosas así?
¡Si me diera un sofocon!
¡Ay de mí!

De pronto miraba al cielo
Y esclamaba con *cerote*:
«¡Venga hácia mí ese consuelo!
Lo que es si me dan capote
Qué camelo!»

Y cuentan que Don Pepito
Cuando supo su dolor,
Dijo bajo, muy bajito:
«No es Emilio este señor,
¡Candidito!»

Ya tenemos al general Prendergast separado de su capitanía, y formando con toda libertad al lado de los fusionistas.

El que le ha reemplazado es magnífico; nada tenemos que oponer.

Es un buen retiro para el héroe de un dia, el moderno Massaniello, el gran Pavía y Alburquerque.

A mí me hacen mucha gracia estos hombres.

Acabaremos por no tener seguridad ni de sus nombres de pila.

Los radicales con entorchados son deliciosos; están por los puertos. Filipinas, Cuba, Barcelona.

(Se continuará.)

Dentro de breves dias comenzará la situacion las rogativas *ad trasladandum*.

Se propone hacer variar de vientos á todos los que no le parezca que respiran bien.

La verdad es que ahora con los adelantos de la época, casi son agradables estos espectáculos.

Si señor, entramos en un periodo de fuerza.

Ya sé por qué el gobernador ha querido prepararse tomando los baños de Villavieja.

Era justo prepararse

Entrando un poco en remojo;

Caballeros, mucho ojo,

Que quiso fortificarse.

Se habla de Lleó para la presidencia del ayuntamiento.

Vayan ustedes oliendo esta noticia, ya que el pobre no puede.

Si se nombrara al chato

Ya se acabó el municipal olfato.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL HÚSAR.

D. L. P. ex-Barcelona.—Fílate... en la Virgen y no corras y te cogerá el toro, como en efecto, te ha cogido. Afortunadamente tú ya sabes el remedio. En la corte celestial tiene mucho partido San Benito de...

D. A. C. del C.—Dios aprieta, pero no ahoga, pero V. E. revienta al lucero del alba. Mucho ojo con las apreturas, que donde menos se piensa salta Martínez Campos.

D. F. D.—Valencia.—¡Qué ojo tiene este caba-

llero! Para eso y conocer los estilos se pinta solo.

D. T. R. y C.—Idem.—Para venir como viene no se necesitan las alforjas. ¡Ni el año de la *nanita*!

D. J. B.—Villavieja.—Me han dicho que se *escabusa*. No se le meta el agua por la boca y tenga que soltarla por las narices. Qué fresco vendrá y cómo nos refrescaremos con su venida, aunque solo sean las memorias.

D. J. Ll.—Repeso.—Pepe ha crecido con los baños. Marcha al punto y vive con el rostro siempre en la pila. Vendrás con lo que te falta.

CARICATURAS AL LAPIZ ROJO.

I.

Es letrado de poco retintin,
Tiene reputacion como el galan,
De mas libras que habita en el confin,
Conocido en los teatros de desvan,
Por ser actor y autor de gran magin,
Emulo segun él de D. Julian.
Mas hicieron su gran reputacion,
La sociedad *El Iris* y *El Padron*.

II.

Marisco que se agarra al presupuesto,
Cual si una roca el presupuesto fuera;
A todos trata con alegre gesto,
Porque chupar le agrada con cualquiera.
Aunque digiere bien, es indigesto,
Por delante y detrás, por dentro y fuera.
Dicen que vale; para mí es bromazo;
Lo que tiene es flexible el espinazo.

Un recluta.

VALENCIA: Imp. de Domenech, Caballeros, 47.